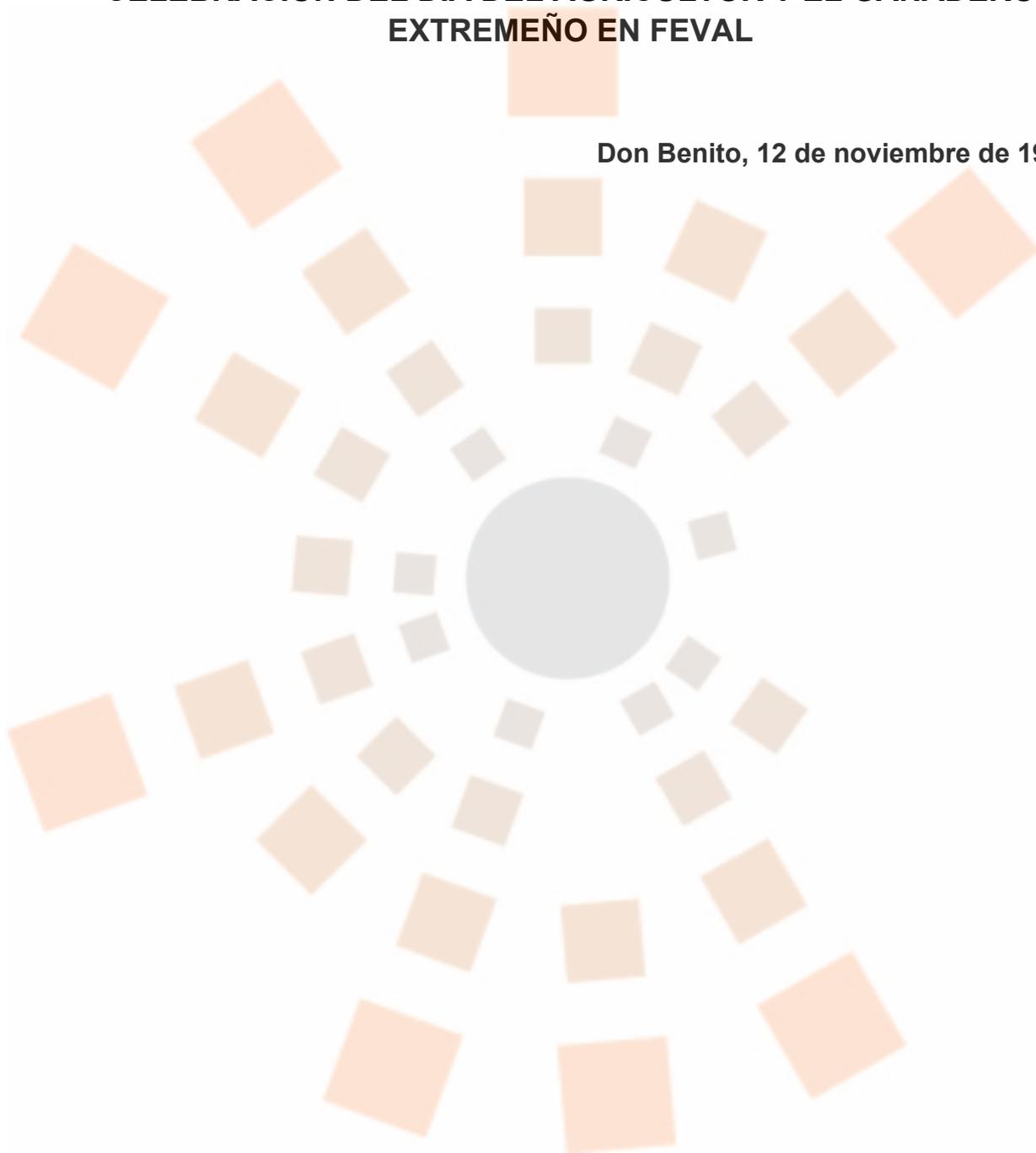


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL AGRICULTOR Y EL GANADERO
EXTREMEÑO EN FEVAL**

Don Benito, 12 de noviembre de 1994



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL AGRICULTOR Y EL GANADERO
EXTREMEÑO EN FEVAL**

Don Benito, 12 de noviembre de 1994

A mí me ha parecido la intervención de Lorenzo y de Fernando una intervención interesantísima, importantísima y que a mí me va a hacer cambiar algo las palabras que tenía pensado pronunciar en este acto, en este día del Agricultor y Ganadero, porque considero que ellos dos han entrado en temas absolutamente importantes, decisivos para el sector agrario extremeño y que yo creo que exige un pronunciamiento del Gobierno Regional al respecto de algunos temas que ellos han planteado.

Con demasiada frecuencia en nuestra región, también en nuestro país, siempre se ha hablado genéricamente del campo, el campo está en crisis, hay que salvar el campo, genéricamente se hablaba del campo y como han puesto de manifiesto Lorenzo y Fernando, el campo no es un todo unitario, el campo es una cosa muy diversa y muy variada y muy distinta.

Durante mucho tiempo, alrededor de la figura del campo, de la palabra campo se han escondido intereses distintos y en algunas ocasiones contrario y contrapuestos, bien es verdad que el hombre y la mujer de la ciudad, siempre han mirado al campesino, al agricultor, al pequeño ganadero, no con desprecio pero sí con un cierto aire de compasión, el pobre agricultor que vive en pueblos aislados, que está sólo en el campo y todo lo que el agricultor decía o pedía inmediatamente el mundo de la ciudad consideraba que eran reivindicaciones justas a las que siempre cualquier Gobierno tenía la responsabilidad y la obligación de ayudarles. En este acto en el que están los agricultores y los ganaderos juntos, la tendencia de un político sería el dirigir un discurso a ganador, que sonara bien al oído de las personas pero que no arrastrara, no escondiera ningún tipo de compromiso respecto a la problemática que ustedes y yo mismo tenemos planteado en esta reunión. El campo, como he dicho anteriormente no es un todo, ahora se ha

hablado fundamentalmente hace dos o tres años, de que en el campo español estaba teniendo una reestructuración distinta de la que había en el mundo industrial, pero sin las ayudas que se estaban dando a la industria, hay que recordar que ahora, antes, y antes de ayer no todos los que viven en el campo, los que viven del campo, han tenido el mismo trato o el mismo destino cuando la recomposición, cuando la reestructuración de la agricultura y de la ganadería, ha tenido lugar en nuestro país, ya sea por la política agraria común, ya sea por el ingreso de España en la Comunidad Europea, ya sea en tiempos anteriores.

La primera pregunta que habría que formularse es ¿cuántos grandes terratenientes ganaderos tuvieron que reconvertirse de agricultores y ganaderos, en albañiles de Barcelona, del País Vasco, o en trabajadores de Alemania, de Suiza o de Francia?, no parece que todos siguieran la misma suerte cuando las cosas venían mal dadas. El pequeño agricultor, el jornalero ese si tenía que abandonar nuestra tierra, nuestra región, para marcharse a buscarse la vida de otra forma distinta a lo que él quería ser, que era agricultor, que era ganadero. Pero el campo que fundía a todos los intereses que en él se movían y se mueven no se portaba de igual forma con unos y con otros, es verdad que en algunas ocasiones el campo genera deudas, pero frente a la deuda del campo uno respondía cogiendo la maleta y marchándose a la emigración y otro respondía de una forma absolutamente distinta, quedándose aquí, por que indicaba claramente, efectivamente como ha dicho Fernando la renta del campo no era la parte fundamental de la economía familiar que hacía posible que si venían bien dadas podía seguir realizándose la agricultura y poder vivir ... y que si venían mal dadas no tenían ningún tipo de obligación, ni responsabilidad de poder afrontar en las condiciones dramáticas que la mayoría afrontaban, porque tenía otro tipo de recurso que le podía hacer seguir viviendo tranquilamente, independientemente de cual fuera la suerte del campo español, porque el campo extremeño estuviera ..., así que yo creo que sería interesante e importante aprovechando las palabras de nuestro secretario general, decir que yo creo que había que desterrar el lenguaje del campo, el campo encierra muchas cosas, gente muy distinta y gente muy variada, y en el campo conviven los grandes terratenientes, la gran aristocracia, y conviven los pequeños y medianos agricultores y los jornaleros de España, y eso son intereses muy distintos, muy diferentes, por eso el gobierno que yo presido siempre ha intentado distinguir claramente entre aquellos que vivían del campo, que viven del campo y aquellos que el campo es una actividad secundaria que no han cultivado en su vida, que no han trabajado en su vida y que en muchas ocasiones ha sido simplemente instrumento para conseguir financiación o instrumento para conseguir políticas distintas de las políticas del gobierno socialista que está intentando implantar en nuestra región, son temas que nosotros desde la Junta de Extremadura sabéis que

hemos establecido la figura del "agricultor a título principal" y estamos dando las ayudas que consideramos que el campo merece especialmente, fundamentalmente, exclusivamente a aquellas personas que son agricultores a título principal. Pero a mí no me basta solamente con los aplausos cuando estamos discutiendo de este tema tan importante y tan trascendental, me vale más, me gustaría más, sería más importante para nosotros, que cuando el campo y su conjunto se mueve, sepamos que en algunas ocasiones vosotros pequeños y medianos agricultores tenéis que acordaros de que un día como hoy aplaudíais a quien hacía distinción entre pequeño y mediano, y entre gran terrateniente y no sigáis la senda, la estela de aquellos que están en muchas ocasiones difamándonos, insultándonos, calumniándonos sencillamente porque las ayudas que estamos dando, estamos dando para unos y no las estamos dando para otros. El dinero de la agricultura es poco, el dinero de la Junta de Extremadura es poco, y ese dinero hay que distribuirlo de tal forma que vaya destinado a aquél que de verdad tiene la necesidad urgente e inmediata para seguir haciendo aquello que quiera hacer, que es sencillamente ser agricultor, que es sencillamente ser ganadero, es verdad, que la política agraria común intenta que el agricultor además de agricultor pueda dedicarse a otras actividades, yo no tengo ningún problema en aceptar de que ese sea así, siempre que se respete que el agricultor lo que quiere ser es agricultor y punto, y no cualquier otra cosa, no cualquier otro invento que algún comisario europeo está intentando poner en marcha porque la agricultura el agricultor lo que quiere ser es agricultor, no quiere ser jardinero, ni quiere ser ecologista, quiere ser agricultor, y a eso tiene que distribuirse y dirigida la política comunitaria, la política española y la política de la Comunidad Autónoma de Extremadura.

Nosotros, desde la Junta de Extremadura, desde la Presidencia del Gobierno extremeño siempre hemos apostado firmemente por la agricultura, siempre con éxito y con fracaso, pero siempre, porque desde el principio consideré que estaba gobernando una Región que fundamentalmente era arena, y yo quiero refrescar la memoria de algunos para que se acuerden para que os acordéis de la cantidad de críticas que en los primeros años de Gobierno recibíamos el Consejero de Agricultura y Turismo por parte de aquellos otros sectores que decían deje usted la agricultura y traiga usted empresas a la región, ahora cuando se acercan determinadas citas electorales, todo el mundo se acuerda de la agricultura, pero durante muchísimo tiempo a mí se me ha estado criticando que hacía una política a favor de los intereses agrarios de la región, durante mucho tiempo y se me ha querido llegar por parte de otras opciones políticas desde Extremadura por un camino distinto del que yo creía que podía dar un cierto fruto de desarrollo a nuestra tierra. Aquí en Extremadura había tres modelos de desarrollo que poner en

marcha: un modelo de desarrollo que yo llamo la cultura del pelotazo, que es la de aquellos que dicen que Extremadura se arregla trayendo no sé cuantas empresas de Madrid, que venga el empresario de fuera y esto se arregla, esa política yo no la voy a practicar jamás, si viene el empresario de fuera yo encantado, pero esa es la política de la Bonoloto, si nos toca la lotería y hay veinte grandes empresas que vienen a Extremadura esto está salvado, y eso ni es desarrollo ni es una política decente y seria, el progreso de un pueblo no se hace a base de pelotazos, el progreso de un pueblo no se consigue a base de que te toque la lotería, el progreso de un pueblo se hace a base del esfuerzo y del trabajo diario de todos y cada uno de los que formamos parte de esta Comunidad que se llama Extremadura, esa es la política que yo creo que hay que rechazar, la política de que todo se arregla desde fuera, la región se arregla fuera, la región se arregla desde dentro, fundamentalmente por los extremeños, con los apoyos y las ayudas que tenemos derecho a exigir, pero tenemos que ser nosotros los extremeños los que hagamos posible nuestro desarrollo avance.

Hay una segunda política que algunos también predicán y que yo no voy a practicar jamás, que es la del crecimiento desequilibrado, es que usted dice este año los Presupuestos que aprobamos dentro de un mes para la Junta de Extremadura, para 1995, existen unos 1.500 millones de pesetas, que vienen directamente de la Unión Europea para la Agricultura, y más de 20.000 millones de pesetas de la Consejería de Agricultura, eso hace un total de casi 80.000 millones de pesetas para la Agricultura, y hay gente que dice, por lo bajo, públicamente que no se atreven a decirlo eso es mucho dinero para la agricultura, por qué no emplea usted ese dinero en actividades productivas industriales, ya sean privadas o públicas, dicen eso mucho, ese es un crecimiento económico desequilibrado, que es el que ha seguido España en los años sesenta y en los años setenta, que ha sido invertir en unas pocas áreas punteras, y dejar crecer que el resto de España se convirtiera prácticamente en un semi desierto, y vosotros y nosotros lo hemos sufrido, hemos visto como cantidad de nuestra gente, de nuestros paisanos, de nuestros amigos, de nuestros familiares han tenido que abandonar Extremadura, Castilla - La Mancha, Andalucía, para irse a aquellas zonas donde existía ese tipo de crecimiento desequilibrado, que hacía que unas regiones progresaran mucho, a costa de que el resto de España quedara convertido en un erial, en un desierto, y eso se pierde también aquí en Extremadura, haga usted inversiones en los centros más importantes de la región, en las ciudades más importantes de la región, cree usted empresas ya sean privadas o públicas y para crear empresas privadas o públicas hace falta mucho dinero, deje usted la infraestructura y los servicios a parte y dedíquese a crear tejido industrial, esa una forma de desarrollo que yo no comparto.

Y después está la tercera forma de desarrollo que yo no comparto que es la que estamos siguiendo desde la Junta de Extremadura que es la forma de desarrollo equilibrado, que intentan conjugar la creación de riqueza con la creación de bienestar social, que es más barato hacer mil viviendas en Badajoz, que no haber mil viviendas distribuidas por toda la Región extremeña, sin duda, que una torre de pisos en Badajoz, cuesta menos dinero que las viviendas unifamiliares que hacemos en los pueblos, sin duda, haciendo muchas viviendas en Badajoz, en Don Benito, en Mérida, el desarrollo haría dinero para hacer otras actividades económicas en la Región, pero tiene solamente un inconveniente terrible que allí donde están las viviendas, que allí donde estuvieran las industrias las gentes de los pueblos tendrían que marcharse desde sus pueblos hasta la capital y estaríamos creando seguramente mayor riqueza, pero estaríamos desvertebrando la sociedad, estaríamos arrancando la gente de los sitios donde la gente quiere vivir, cuando hago este pronunciamiento siempre hay algunos economistas que dicen que estoy intentando contraponer el bienestar social con la creación de riqueza, yo creo que no se contraponen y que a medio plazo la igualdad y la creación del bienestar social hace posible que la riqueza florezca como consecuencia de ese esfuerzo del bienestar social, ¿por qué digo esto?. Digo esto porque independientemente de cual sea el resultado en estos momentos que estamos logrando en la política agraria de la Junta de Extremadura y del Gobierno Central o de la Unión Europea, los resultados que hay en estos momentos de esa política no se están padeciendo de igual forma si no se hubiera practicado una política de bienestar social, estamos en una época decía Fernando de incertidumbre, una época de incertidumbre para la agricultura, ahora, ¿qué hubiera pasado si en estos cuatro años de sequía España no hubiera estado incorporada en la Unión Europea?, ¿qué hubiera ocurrido?. La sequía ha sido el mejor ejemplo meteorológico de que el ingreso de España en la Unión Europea ha sido un éxito, porque si no hubiéramos estado ahí las subvenciones no hubieran llegado, la sequía de cuatro años, ¿qué hubiera ocurrido con eso?. Pero sobre todo, ¿qué hubiera ocurrido con los agricultores y ganaderos de nuestra Región, fundamentalmente los pequeños y medianos agricultores y ganaderos de nuestra Región?. Si en estos momentos la Junta de Extremadura no hubiera destinado parte de sus presupuestos a crear condiciones de vida de los pueblos de nuestra Región, no es lo mismo pasar la crisis como se pasaba hace quince años que pasar la crisis que se está pasando en estos momentos actuales. Por que ahora puede ser que en algún sector productivo de la agricultura entre menos dinero en las casas de algunos agricultores, puede ocurrir, ahora, también hay que poner al lado las cuentas de los que saben, y las cuentas de los que saben es que hay en los pueblos es un lujo vivir, hace quince o veinte años era un castigo y hoy es un lujo, porque nadie tiene que gastarse un duro si quiere que sus hijos

empiecen a estudiar desde los tres años en nuestras escuelas, porque no cuesta un duro tener una sanidad gratuita para todos y cada uno de los ciudadanos extremeños, a lo mejor hace quince años algunos dicen que ganaban más dinero y sin duda algunos ganaban más dinero pero podía levantarse alguien en un acto como el de hoy hace quince años a la pregunta, ¿cuántos de ustedes tienen hijos estudiando una carrera universitaria?. No se podía levantar nadie, y hoy mucha gente incluso pequeños y medianos agricultores extremeños están viendo el sueño de su vida cumplido, independientemente de como le vayan las cuentas tienen a su hijo, a su hija estudiando en la Universidad, eso hace quince años era imposible así que por muy mal que estén las cosas, por mucha gripe que tengamos afortunadamente como consecuencia de la política que yo he señalado estamos vacunados contra la gripe, y las crisis las pasamos mucho mejor sabiendo que tenemos cantidad de servicios, escuelas de música, casas de la cultura, polideportivos, piscinas, en nuestros pueblos los de nuestros hijos no están pasando ni las calamidades, ni tienen el destino final que tenían ustedes, y que cuando las cosas venían mal dadas no había más remedio que coger la maleta y marcharse a la emigración, eso sí jamás acompañados de aquellos que lideraban los movimientos campesinos pero que al final se quedaban ni siquiera en sus pueblos, en las grandes ciudades atendiendo a sus negocios, a sus profesiones liberales, mientras el resto de los agricultores tenían que marcharse a las grandes ciudades, a otro sitio para intentar emprender una vida.

Yo estoy de acuerdo con que las ayudas se den para aquél que vive, que trabaja la agricultura, se lo he dicho querido Lorenzo, se lo he dicho al Señor Delors al anterior Comisario Europeo, le he dicho que me parece una injusticia que la Unión Europea esté destinando cientos de millones de pesetas para pagar por el cultivo de la tierra, a aquellos que en su vida han cogido un zacho en sus manos, pero el Señor Delors me respondía que él tenía otra concepción de la agricultura en Europa, por que si bien es verdad que de Europa he tenido que aprender muchas cosas, hay que reconocer que la situación que estamos o hemos vivido en Andalucía, en Extremadura, en Castilla - La Mancha, para un holandés, para un danés, incluso para un francés son situaciones ni imaginables. Cuando Europa la hicieron para la agricultura está pensando en el señor que cultiva su finca y no se le podía ocurrir al señor Delors, que había gente en Extremadura, en Andalucía, que es que no cultivan su finca, que no las han cultivado nunca y encima están metiéndose en el bolsillo cincuenta o sesenta millones de pesetas, y además los meten a plazo fijo en las instituciones financieras, pero es que además tienen incluso la suerte de que montan sus manifestaciones y son seguidos por aquellos que no tienen nada de contacto con ellos, con aquellos que están protestando porque es su dinero.

Queridos amigos yo tengo la esperanza en Extremadura, creo que hemos superado etapas y momentos muy difíciles, que hemos gastado muchísimo dinero en hacer aquello que había que hacer porque en la región extremeña jamás, jamás nadie se había acordado de que eso había que hacerlo, hemos tenido que llevar agua corriente a 138 pueblos de Extremadura que no tenían agua, y hemos tenido que gastar 30.000 millones de pesetas en arar, se podía haber hecho otra cosa esos 30.000 millones de pesetas para crear empresas, pero la gente tiene que vivir, la gente tiene que vivir en sus pueblos, la gente tiene que tener los mínimos indispensables que no había en Extremadura, ni había agua, ni había carreteras, había malas escuelas, ni había piscinas, ni había polideportivos, ni casas de cultura, ni residencias de pensionistas, no había nada, porque aquellos que son tan listos se habían olvidado sistemáticamente de hacer una política a favor de los pueblos, eso ya ha pasado, cualquiera que se dé una vuelta por los pueblos, vosotros estáis aquí, cualquier pueblo de Extremadura lo hecho a pelear con cualquier pueblo de España, a pelear en dotación de servicios, infraestructuras, hoy estamos bien en ese aspecto y ahora si ahora llega el momento de que ese dinero que antes tuvimos que gastar en necesidades inmediatas pueda destinarse a sectores productivos económicos de la región, porque al final con mucha agua que tengamos, por muchas casas de cultura, por muchos hogares del pensionista, lo que la gente quiere es un puesto de trabajo, fundamentalmente para nuestros hijos, para nuestros nietos, y a eso va a destinar la Junta de Extremadura sus Presupuestos la política en los próximos años. Yo cuento con el sector agrario extremeño para conseguir ese desarrollo equilibrado al que hacía referencia anteriormente, hemos pasado ese año un año difícilísimo, sin agua prácticamente, sin llover desde hace cuatro años, pero cuando las dificultades arrecian es cuando se ve la calidad de los hombres y de las mujeres de Extremadura, es cuando se ve la inteligencia de un Gobierno, para hacer política cuando se tiene fácil no tiene mérito, el mérito es hacer política y hacer cosas cuando las dificultades arrecian, y hemos demostrado que este año y el anterior sin agua, con el 35% menos del agua necesaria para acometer la campaña hemos sido capaces con la unidad que ha habido en la mesa de la sequía de conseguir cosas impensables, conseguir la campaña récord del tomate de Extremadura, sin agua, la campaña récord de tomate, hemos conseguido un 30% más de arroz que el año anterior, hemos conseguido mantener el sector hortícola y mantener sector frutícola, hemos conseguido buena situación para el vacuno y para el ovino y hemos conseguido algo que estaba en la mente de todo, que estaba en la mente de todos pero que jamás se acometió con decisión que era erradicar la peste porcina africana, que llevaba 25 años instalada en nuestra región, el esfuerzo de los ganaderos, el esfuerzo de la administración, ha conseguido de que eso ya sea un mal sueño, del

que se abren unas expectativas para el sector porcino impresionantes en nuestra región, si somos capaces y lo somos capaces de aprovechar esa oportunidad en la línea que señalaba Lorenzo Ramos.

Yo creo en estos momentos que hemos conseguido una buena cosecha en la aceituna, y hemos conseguido una cosecha regular pero con muy buenos precios en la vid, de igual forma le agradezco las palabras de Fernando, que he intentado defender con todas las fuerzas el sector vitivinícola extremeño, voy a defender con todas mis fuerzas el sector del cereal extremeño, para que nuestra región no quede discriminada en las cuotas del cereal con respecto a otras regiones del estado español. Yo estoy seguro, seguro, que cuando veamos los datos de 1994 publicados el año que viene, nuestra región habrá crecido en producción agrícola y habrá crecido en renta agrícola, y sobre todo estoy seguro que el año que viene habremos crecido en bienestar social, en felicidad, y en que la gente siga viviendo en sus pueblos, tenga cubiertas sus necesidades que nosotros jamás hubiéramos imaginado, mucha organización del campo extremeño, mucha unidad alrededor del movimiento cooperativista, pero mucha vista también, y mucho ojo, durante muchos años, nos estuvieron engañando utilizándoos para hacer reivindicaciones del campo que no tenían que ver vuestros intereses, no os dejéis engañar más por muchas calumnias que digan hay algunos que defienden sus intereses, para intentar salvar sus economías y hay otros que defienden intereses para intentar seguir siendo agricultores y ganaderos. Los que quieran seguir siendo agricultores y ganaderos saben que cuentan con mi apoyo incondicional para que sigan siéndolo cada vez mejor. Nada más, felicidades por este día y muchas gracias.